

## **PROPUESTA DE LA MEDICINA MODERNA ALOPÁTICA: ¿VERDAD ÚNICA?**

*Hellen Quirós Araya\**

---

**Resumen.** El presente ensayo refiere una crítica a la propuesta de verdad absoluta que se adjudica a la Medicina Alopática. Esta, tiene un gran poder en el mundo, y se plantea su efectividad por el supuesto de objetividad. Para ello, se busca eliminar los factores que se supone pueden afectar dicha objetividad: lo subjetivo en los pacientes, y lo no directamente visible. Mediante esta discusión, se intenta demostrar que la obtención de este título de completa objetividad es imposible, puesto que el conocimiento se encuentra influido y determinado por los factores propios de la época, entre ellos los intereses de poder. Por lo tanto, no se debe prejuiciar sobre otros tipos de Medicina, que toman en cuenta lo subjetivo y no visible, sino más bien reflexionar sobre los resultados que se han obtenido también desde estas formas de conocimiento y curación.

**Palabras clave:** Medicina Alopática, objetividad, subjetividad, poder.

**Abstract.** This paper reports a proposal critique of absolute truth that is awarded to allopathic medicine. This has great power in the world, and examines its effectiveness by the assumption of objectivity. To this end, we seek to eliminate factors that may affect this supposed objectivity: the patients subjective, and not directly visible. Through this discussion, we try to prove that winning this title complete objectivity is impossible, because knowledge is influenced and determined by factors specific to the era, including the interests of power. Therefore, one should not prejudge on alternative medicine, taking into account the subjective and not visible, but rather reflect on the results were also obtained from these forms of knowledge and healing.

**Key Words:** Allopathic Medicine, objectivity, subjectivity, power.

---

\* Estudiante de psicología, Sede de Occidente. Universidad de Costa Rica.  
Elaborado bajo la supervisión de la docente Lucía Molina, en el curso Normalidad, Patología y Diagnóstico I.  
Recepción: 20/7/2010 Aceptación: 10/8/2011

## Introducción

En este trabajo me voy a referir a algunos temas relacionados con la Medicina Moderna Alopática, según el abordaje de autores como Foucault, Levi-Strauss y Freud, entre otros. El propósito será plantear cómo la Medicina Alopática, ha estado en una búsqueda de la verdad absoluta sobre las enfermedades y el cuerpo, esto por medio de la propuesta de una completa objetividad, pero dicha objetividad se puede poner en duda, puesto que la verdad está sujeta a los cambios de la cultura, y los intereses de poder propios de cada época y grupo dominante del momento. Así, la concepción de la Medicina y las enfermedades irá cambiando según resulte más conveniente con respecto a los intereses de control que imperan. Tradicionalmente, se cree que la alopátia es la única manera adecuada para encontrar la cura a los padecimientos de los seres humanos, puesto que en su búsqueda de la completa objetividad, deja de lado la subjetividad, con la justificación de que tomarla en cuenta podría constituir un sesgo para el conocimiento sobre las enfermedades. Este tipo de concepción, provoca la noción distorsionada de que los tipos de medicina que toman en cuenta esta dimensión subjetiva son quiméricos, fantasiosos y carentes de efectividad. Pero como expondré, algunas de estas medicinas en realidad han obtenido muy buenos resultados, y han demostrado que hay diferentes maneras de percibir al cuerpo y de encontrar la cura de los padecimientos, por lo tanto desmienten este monopolio de la verdad que pretende sostener la Medicina Moderna Alopática.

## Discusión

Foucault se caracteriza por ser un autor que se ha encargado de criticar lo que está ya impuesto y naturalizado, es decir, se mantiene en un constante cuestionamiento de lo que vemos y se nos dice es lo normal y lo cotidiano. Dentro de esta discusión, se encuentra la crítica a la Medicina Moderna Alopática, ya que se puede decir que ésta es la más aceptada y la que goza de mayor confianza por parte de la gente en gran parte del mundo. Esto se puede atribuir a la creencia de que la misma contiene la verdad absoluta sobre las enfermedades y sus curas, hazaña que se supone ha logrado al eliminar todos los factores que pueden alejarla de una de sus principales metas: la objetividad. De esta manera, se ha eliminado la dimensión subjetiva de los pacientes, y se ha depositado una mayor confianza hacia lo que es directamente visible.

Así, según la Medicina Alopática, una de las maneras para lograr la objetividad será guiarse únicamente por lo observable, es decir, que lo que no se observa, no existe: *"El ojo se convierte en el depositario y en la fuente de la claridad; tiene el poder de traer a la luz una verdad que no recibe sino en la medida en que él ha dado a la luz"* (Foucault, 1997, p. 6). Esto involucra que las enfermedades sean solamente fisiológicas y perceptibles en el cuerpo. Por lo

tanto, se está en persistente búsqueda de mejorar los instrumentos y técnicas para observar al cuerpo y disminuirlo cada vez más a sus mínimos componentes.

Además, se buscará eliminar el lado subjetivo de la Medicina, puesto que esto no es observable, y se cree puede distorsionar la "verdad". De esta manera, la parte que correspondía al paciente, como lo es la descripción de la enfermedad, queda relegada a un último lugar, y es sustituida por la "omnipotencia" del ojo clínico. Se busca entonces, separar al enfermo de la enfermedad, y estudiar a esta última como algo completamente separado del que la padece: *"Para conocer la verdad del hecho patológico, el médico debe abstraerse del enfermo (...) el paciente es un hecho exterior en relación a aquello por lo que sufre; la lectura del médico no debe tomarlo en consideración sino para meterlo entre paréntesis."* (Foucault, 1997, p. 23). Y dentro de este paréntesis, se encuentran además, todos los sentimientos y sufrimientos de los enfermos, es decir, toda su dimensión afectiva y subjetiva. Esto se puede evidenciar en el lenguaje de los médicos, quienes no preguntan más: ¿Qué tiene usted?, puesto que esto le deja espacio al paciente para referirse a sus afecciones no solo físicas sino también a su sufrimiento; por ello, ahora preguntan ¿Dónde le duele a usted?, refiriéndose directamente la dimensión física de la enfermedad, dejando de lado los sentimientos y angustia del paciente.

Entonces, el tipo de relación paciente-médico dentro de esta Medicina "objetiva y cargada de verdad" es un vínculo donde el médico es el que posee la verdad, y tiene que sacarla del paciente, puesto que se cree que este la oculta: *"el individuo no era más que un elemento negativo, el accidente de la enfermedad, que, para ella y en ella, es el más extraño a su esencia"* (Foucault, 1997, p. 32). El paciente, no solo es ignorado, sino que según esta Medicina, constituye un estorbo para el estudio y cura de la enfermedad.

Pero, aunque la Medicina Alopática emplee estos métodos para tratar de garantizar la objetividad de sus tratamientos y diagnósticos, muchas veces el conocimiento obtenido mediante esta, no responde a una producción objetiva, sino a los intereses sociales, políticos, religiosos, económicos, etc, como un medio de manipulación y control social. Entonces, al estar influida por esta gran cantidad de factores, no puede corresponder a ese ideal de objetividad que se ha planteado. Así lo dicen Lindesmith, Strauss y Denzin (2006), refiriéndose a lo dicho por Foucault: "El poder produce conocimiento" (p. 8). Entonces, a pesar de que se emplee la observación como método objetivo de obtención de la verdad acerca de la enfermedad, la interpretación que se dé a dicha observación, estará influida por los intereses de quien la mire.

Así, vemos que gran cantidad de veces se ha dado la manipulación de la ciencia y el conocimiento, con el fin de emplearlos como grandes armas de poder. De esta manera, la Medicina Alopática ha sido empleada para los fines más horribles, justificándose en una supuesta neutralidad, en la cual los valores

subjetivos no tienen cabida. Se ha empleado para la guerra, para la destrucción, para el encierro, la exclusión, y la manipulación del cuerpo de los demás, etc. Y esto ha sido permitido, ya que al instaurar una ciencia que se basa en esta supuesta objetividad y posesión de la verdad absoluta, no hay margen para críticas u oposiciones: los médicos mandan, los científicos mandan.

De esta manera lo afirma Gergen (1996), quien dice que el conocimiento supuestamente objetivo que se ha obtenido por medio de la ciencia y la Medicina, se ha prestado para fines de control, como por ejemplo, para que el hombre pueda utilizar a la mujer, considerarla inútil durante su período de infertilidad, verla como un objeto sexual y de reproducción, o verla como la criatura pasiva que debe estar a su merced, justificándose en que la testosterona hace que por naturaleza, su comportamiento sea agresivo; es decir, se emplea el estudio hormonal o biológico para justificar la sumisión de la mujer ante el hombre, lo cual representa una gran medida de control. Esto ocurre también con la homosexualidad, la cual, al significar un cambio y una amenaza a la realidad de la sociedad, debe ser controlada y escondida; y en esto, la Medicina y la ciencia ocuparán un papel importante, convirtiéndola como lo dice Foucault (1997) en "el otro"; es decir, el homosexual es el otro, y por lo tanto está enfermo. Entonces, al realizar tal designación, adquieren el poder de curar dicha "alteración de la conducta" mediante diversas terapias y tratamientos, o en el peor de los casos, mediante el encierro en Hospitales. Vemos así entonces que la Medicina otorga el título de "enfermedad", para poder tener la potestad de controlar el cuerpo de dichos "enfermos" con el supuesto fin de proporcionarles la cura, funcionando como lo dice Foucault, como un dispositivo de poder.

Entonces, mediante estos ejemplos y muchos otros más, es importante que se evidencie que el conocimiento científico, por más medidas que se haya tomado para llamarse objetivo, en realidad ha sido creado y distorsionado con muy diversos fines, que por lo general, corresponden al beneficio de aquellos que se encuentran en el poder.

Se puede ver además cómo la verdad cambia a través del tiempo, conforme a los diferentes intereses y perspectivas que se posean, por lo tanto nunca hay una verdad absoluta y objetiva como la que se pretende lograr mediante la ciencia. De esta manera lo afirman Lindesmith, Strauss y Denzin (2006): "*Ahora se entiende que no hay una versión final o autorizada de la verdad.*" (p. 9), sino que hay muchas versiones de la misma.

Así, es perceptible cómo algunas concepciones que se tienen de la realidad, que en un determinado momento se presentan como naturalizadas, han ido cambiando a lo largo de las épocas, respondiendo a los intereses de las mismas, confirmando que no existe tal verdad absoluta y objetiva que se tiene como meta. Un ejemplo de esto es cómo un solo concepto, el de la locura, ha variado muchas veces, para que se adapte a lo que el poder considera conveniente en ese

momento, confirmando que no existe una sola verdad y una sola realidad sobre una concepción, sino que esta varía según la perspectiva desde la cual se mire.

Podemos ver cómo en primer lugar, el loco se encontraba en el margen, no muy alejado, pero tampoco muy cerca de los "normales": *"se mantenía al margen la situación liminar del loco en el horizonte del cuidado del hombre medieval (...) realizada por el privilegio que se otorga al loco de estar encerrado en las puertas de la ciudad; su exclusión debe recluirlo"* (Foucault, 1998, p. 25). Sin embargo, posteriormente estos locos empezaron a resultar molestos e incómodos, por lo tanto se les enviaba en barcos para que librasen a las ciudades de su incómoda presencia: *"se puede creer que en ciertas ciudades importantes (...) los locos eran llevados en número considerable por marineros y mercaderes, y que allí se "perdían", librando así de su presencia a la ciudad de donde venían."* (Foucault, 1998, p. 23) Esta práctica se daba con la excusa de lograr la curación de los mismos, puesto que se creía que había una relación entre el agua y la cura de la locura.

Posteriormente, esta percepción trágica de la locura que provocaba miedo e incomodidad fue transformada, nuevamente correspondiendo a los intereses y características propias de la época. En este nuevo período, el miedo reinaba en la población, producto de la gran cantidad de muertes a causa de la guerra y la peste. Por ello, con el fin de aminorar dicho terror, se introdujo a la locura como el sustituto de la muerte (perder la razón a causa de la locura, se homologaba con la pérdida o desintegración de la humanidad, por lo tanto con la muerte), pero ya no como un elemento temido, sino como algo cotidiano y risible. De esta manera, las personas podían burlarse de esta, en vez de preocuparse por la muerte:

El fin del hombre y el fin de los tiempos aparecen bajo los rasgos de la peste y de las guerras (...) Pero en los últimos años del siglo, esta gran inquietud gira sobre sí misma; burlarse de la locura, en vez de ocuparse de la muerte sería (...) El horror delante de los límites absolutos de la muerte, se interioriza en una ironía continua; se le desarma por adelantado; se le vuelve risible. (Foucault, 1998, p. 31)

No se ve ya como algo malo, sino como algo positivo, ejemplo de ella es la loca curiosidad de los filósofos. Además, se va a considerar que la locura tiene razón, y la razón tiene locura, como se da en el elogio de la locura de Erasmo.

Pero posteriormente, la voz liberada durante la época anterior va a ser callada mediante los Hospitales, los cuales ocuparán el lugar del barco como nuevo medio de exclusión de la locura. Nuevamente se mantiene esta práctica de encierro con la excusa de que de esta manera los locos serían curados, pero resulta obvio que la intención subyacente era internarlos y silenciar sus voces carentes de razón.

En este período, van a ser fundamentales las ideas de Descartes, quien se oponía a la idea de la época anterior de que el loco tenía razón. Él dice que aquel que piensa no puede estar loco, por lo tanto el loco no piensa, y aquel que no piensa, tampoco existe; es decir, el loco es un no-ser.

Los Hospitales van a tener influencia de la Iglesia, la cual va a desempeñar un papel de ayuda y caridad, pero a la vez de represión, no sólo hacia los locos, sino también hacia todo aquello que resulte disonante para los conceptos de "lo bueno, lo racional y lo correcto": *"vienen a mezclarse así, a menudo no sin conflictos, los antiguos privilegios de la Iglesia en la asistencia a los pobres y en los ritos de hospitalidad, y el afán burgués de poner en orden en el mundo de la miseria"* (Foucault, 1997, p. 86). En esto, resulta visible que ese afán de ayudar tenía un interés oculto, que era el de controlar, el de ocultar todo lo que se veía mal dentro de la ciudad.

Además, esa labor caritativa va a ser criticada por Lutero, quien dice que los cristianos ayudan a los locos para lograr la salvación, puesto que estos son excusas enviadas por Dios para que puedan practicar la caridad. Es decir, no lo hacen con el propósito solamente de ayudarlos, sino más bien de obtener beneficios para sí mismos. Entonces, este autor dice que no se les debe dar asilo a los malhechores y vagabundos, y que en realidad no merecen caridad, lo cual provoca que ahora los locos y los miserables sean vistos como estorbos, que deben ser castigados, encerrados, y obligados a trabajar. Esto también va a tener intereses políticos y económicos de por medio en el siglo XVIII, puesto que la internación, no sólo de los locos, sino también de los pobres y mendigos, en un principio fue una respuesta a las crisis económicas. Pero al acabar estas, la intención hacia los internados se transformó, ya que ahora no se pretendía eliminar el desempleo, sino que los encerrados fueran útiles a la prosperidad.

Posteriormente, después de esta gran cantidad de transformaciones de la percepción sobre los locos, se da la inserción de la Medicina, la cual asignó a la locura la etiqueta de "enfermo", para de esta manera, poder ejercer un control directo y conveniente sobre las personas que la padecían: *"Llamamos locura a esta enfermedad de los órganos del cerebro que impide a un hombre necesariamente pensar y actuar como los otros"* (Foucault, 1998, p. 285). La única manera en la que intervenía la Medicina era para controlar y dopar a estos que representaban al "otro", para que así no irrumpieran en el orden de la sociedad: *"Estos locos son alojados y mantenidos por el presupuesto de la ciudad, y sin embargo, no son tratados; son pura y simplemente arrojados a las prisiones."* (Foucault, 2008, p. 30). Entonces, se ve cómo, después de la gran cantidad de verdades que existieron sobre la locura, posteriormente arriba la Medicina, con la propuesta de un "adecuado" tratamiento de esta nueva enfermedad. Pero, como se ha venido tratando a lo largo de este trabajo, esta intención de curar está permeada por intereses de poder, de esta manera, el propósito real no sería curar al loco, sino

encerrarlo para que no perturbe a los demás. Y por lo general nada de esto es cuestionado, puesto que se cree que lo que dice la Medicina, es lo verdadero.

De esta manera, el encierro va a poseer un interés de control social, puesto que como cualquiera que manifestara síntomas de locura (según la Medicina, ya que esta se había encargado de realizar largas sintomatologías de la locura) era enviado al Hospital, las demás personas trataban de controlarse en todo lo que hacían, trataban de mantenerse calmadas sin salirse de lo impuesto por la sociedad como lo normal. Así, la ciencia y la Medicina, desde su posición de "objetividad", denominan a la locura como una enfermedad, para disponer de estas personas que incomodan y atemorizan, y asimismo para mantener a las personas controladas con la amenaza de ser enviados al manicomio. Además, muchos de estos locos podían decir grandes y ocultas verdades de las personas. Entonces, para evitar que estas verdades fueran escuchadas, eran encerrados e imposibilitados de expresar su voz: *"El loco, al contrario, recuerda a cada uno su verdad"* (Foucault, 1998, p.29)

Resulta por lo tanto de gran importancia recalcar que la objetividad, el pilar principal en que se sustenta la Medicina Alopática para afirmar la posesión de la verdad, no está completamente sólido, sino que se encuentra constantemente falseado por muchos factores, que impedirán la adquisición de un conocimiento verdadero. Así, podemos ver que estos factores han hecho que no existiera una verdad única sobre lo que es la locura, sino que ha habido muchas maneras distintas de verla, acompañadas de diferentes maneras de tratar el cuerpo y lograr la "cura" de los mismos. Entonces, me parece fundamental después de todo lo expuesto, que se preste atención a este asunto, y que por tanto, se adopte una posición crítica y de cuestionamiento hacia la propuesta de la Medicina Alopática, ya que afirmar que se conoce la verdad absoluta sobre algo es una aseveración muy seria y no digna de ser tomada a la ligera. De esta manera, cabe cuestionarse cómo se puede determinar cuál es la verdad absoluta sobre algo, cuando ese algo está en constante cambio a través de la Historia, para responder a la estructura de poder en la sociedad.

A pesar de todo lo expuesto, en el mundo se mantiene una gran fe hacia lo "objetivo", lo cual ha provocado que se menosprecie cualquier otro tipo de Medicina que no sea la Alopática, que busque involucrarse más en los aspectos emocionales y subjetivos de los pacientes, aspectos que se cree pueden afectar el verdadero diagnóstico y tratamiento de la enfermedad. Pero, nadie puede afirmar a ciencia cierta que la Medicina Alopática sea apropiada o acertada, ni que sea mejor que el resto de los tipos de Medicina solo por tratar de buscar la objetividad, o por emplear gran cantidad de tecnología que no se encontraba presente tres siglos antes. De esta manera lo plantea Foucault (1997): *¿Quién puede asegurarnos que un médico del siglo XVIII no veía lo que veía, pero que han bastado algunas decenas de años para que las figuras fantásticas se disipen y el espacio liberado deje venir hasta los ojos el corte franco de las cosas?* (p. 2)

Así, me gustaría recalcar que aparte de esta Medicina, se encuentran muchos otros tratamientos y tipos de Medicina, acompañados de diferentes percepciones sobre el cuerpo y la cura de las enfermedades, que a pesar de ser estigmatizados como quiméricos e inefectivos, han obtenido grandes resultados.

Me referiré a una de ellas llamada la cura cuántica. Esta fue propuesta por Chopra (1994), es un término nuevo que describe un proceso ya conocido. Dentro de este tipo de curaciones podemos encontrar las dadas por fe, el desaparecimiento espontáneo de los síntomas y el uso de placebos. Esta curación se da, ya que el paciente, se da cuenta de que lo que requiere para curarse se encuentra en su interior, y además, se da cuenta además de que esta curación no se limita a su propio cuerpo, sino que se extiende más allá del mismo. Entonces, es posible ver cómo el explicarle al paciente que lo que necesita es ser más consciente de su enfermedad, y que no se limita sólo a su dimensión física sino también psicológica, este puede curarse. No fue necesario deshacerse de la subjetividad y emplear gran cantidad de técnicas para observar el cuerpo, sino que mediante algo que va más allá de lo que toma en cuenta la Medicina Alopática, como lo es el involucrar al paciente dentro de su enfermedad, se puede lograr la curación.

Otro tipo de Medicina muy importante que confirma que la Medicina Alopática no proporciona la única manera de ver el cuerpo y de curar, es la shamánica. Así lo explica Levi-Strauss (1987), que habla de un ritual que busca dar una explicación mitológica y cargada de metáforas, para poder exponer los verdaderos procesos fisiológicos que se dan durante el parto, esto con el fin de aliviar y ayudar a la mujer que está dando a luz con complicaciones: *"El objeto del canto es ayudar en un parto difícil"* (Lévi-Strauss, 1987, p. 211)

Se da el empleo de la llamada anatomía mítica, la cual se refiere a los órganos físicos, pero a diferencia de la Medicina actual, al explicar este sustrato físico no deja de lado al enfermo y su dimensión psicológica, sino que lo liga con la parte afectiva del mismo: así, a los dolores se les llama animales o monstruos, ya que la intención es describírselos a la enferma de manera en que puedan ser aprehendidos por la misma, ya sea en su pensamiento consciente o inconsciente. De esta manera, el camino de Muu se refiere a la vagina de la mujer, y la morada de Muu, al útero. Así: *"El parto difícil, se explica porque el "alma" del útero ha apartado todas las otras "almas" de las diferentes partes del cuerpo"* (Lévi-Strauss, 1987, p. 214).

Mediante este tipo de tratamiento, se le describe a la mujer el proceso del que está siendo parte, y así, se desvía un poco la atención del proceso fisiológico y el gran dolor que conlleva el proceso del parto, logrando que ella pueda sentirse más aliviada, es decir se toma en cuenta el sufrimiento de la paciente: *"El canto se inicia con una descripción de la confusión de esta última"* (Lévi-Strauss, 1987, p. 211). Por lo tanto, este constituye un método terapéutico dirigido a la mujer,



que no sólo implica el proceso fisiológico propio de dar a luz, sino que es también una medicación psicológica.

De esta manera, lo que se busca es "*volver pensable una situación dada al comienzo en términos afectivos, y hacer aceptables para el espíritu los dolores que el cuerpo se rehúsa a tolerar*" (Lévi-Strauss, 1987, p. 221), ya que lo verdaderamente extraño para la enferma en realidad son los dolores, no la manera en que estos dolores se explican. Por lo tanto se debe buscar la manera de que la explicación de estos dolores constituya algo con significado para la misma, ya que si la paciente logra entender la situación en la que se encuentra, no solamente se resigna, sino que se cura:

*Pero, la enferma al comprender, hace algo más que resignarse: se cura (...) nada semejante se produce en nuestros enfermos, cuando se les ha explicado la causa de sus desórdenes invocando secreciones, microbios o virus (...) la relación entre microbio y enfermedad es exterior al espíritu del paciente, es de causa a efecto, mientras que la relación entre monstruo y enfermedad es interior a su espíritu.* (Lévi-Strauss, 1987, p. 221)

Con respecto a esto Lévi-Strauss (1987) dice que no es importante el hecho de que este tipo de lenguaje simbólico empleado no se refiera a realidades objetivas, sino que lo que importa es que la que está en labor de parto cree en esa realidad, y que esto le ayuda verdaderamente.

la cura shamanística (...) se trata ya de una manipulación de las ideas, ya de una manipulación de los órganos. La condición común es que se efectúe por medio de símbolos, es decir, de equivalentes significativos del significado, correspondientes a un orden de realidad distinto del de este último. (Lévi-Strauss, 1987, p. 224).

Por lo tanto, al igual que en la Medicina cuántica, el involucrar al paciente dentro de su enfermedad, haciéndolo más consciente sobre la misma, y tomando en cuenta su dimensión psicológica y su sufrimiento, y no sólo lo fisiológico descrito por el lenguaje de la Medicina Alopática, se puede lograr la curación.

Me parece pertinente además referirme a Freud (1979), quien afirma que muchas enfermedades que se manifiestan de manera fisiológica, no son en realidad enfermedades causadas por algún problema o lesión en el organismo, sino más bien son causadas por problemas psicológicos, como por ejemplo la histeria. Dice que la lesión en las parálisis histéricas debe verse como algo completamente separado de la anatomía del sistema nervioso, ya que la histeria se comporta como si no existiera la anatomía, o al menos la desconoce. "*Es la concepción trivial, popular de los órganos y del cuerpo en general la que está en juego en las parálisis histéricas, así como las anestias, etc.*" (Freud, 1893, p. 207) De esta manera, este autor afirma que no solo existe la visión fisiológica de la enfermedad como lo expone la Medicina Moderna Alopática. Es por ello que

se aparta de la anatomía del sistema nervioso, y ahonda en las percepciones táctiles y visuales. Por ejemplo, una alteración histérica será la alteración de la concepción o idea de brazo. Entonces la parálisis del brazo sería que la concepción de este no puede asociarse con las otras ideas que constituyen al yo para cuyo cuerpo es una parte importante. Y esto es posible sin que el sustrato material sea dañado, sino que Freud dice que la lesión en las parálisis histéricas se da por la inaccesibilidad de la concepción del órgano o la función para las asociaciones del yo consciente, y la alteración es causada por la fijación de esa concepción en una asociación subconsciente con el recuerdo del trauma.

Freud recalca además, que estas teorías en un principio no eran muy aceptadas, puesto que se creía que las verdaderas enfermedades eran las fisiológicas, y que la dolencia del histérico es mucho menos seria. Entonces el médico cambiaba, su actitud hacia el histérico. Asimismo *"todo su saber, su previa formación patológica y anatomo-fisiológica, lo desasiste al enfrentar las singularidades de los fenómenos histéricos"* (Freud, 1910, p. 9), por lo tanto, al no comprender el médico lo que ocurre en la histeria, los que la padecen pierden su simpatía: *"los considera como unas personas que infringen las leyes de su ciencia(...) les atribuye toda la malignidad posible, los acusa de exageración y deliberado engaño, simulación, y los castiga quitándoles su interés"* (Freud, 1910, p. 9). Mediante esto, es perceptible que lo que se pensaba sobre los histéricos era lo más conveniente para los médicos, puesto que cómo no conocían nada del tema ni sabían cómo tratarlo, era mucho más sencillo decir que los que lo padecían estaban mintiendo, y no admitir que lo fisiológico, que es su eje principal de estudio, no es capaz de explicarlo todo.

Entonces, parece que estas dimensiones excluidas por la Medicina Alopática con el fin de conseguir la supuesta verdad, son en realidad muy importantes, ya que se ha avanzado cada vez más y más, se han realizado muchas investigaciones para descubrir curas, y se han tratado de implementar siempre nuevas maneras de observar, pero aun así, por más que se han descubierto muchos instrumentos que nos permiten ver nuestro interior, se desconocen muchos aspectos relacionados con la mente (dualidad), con su verdadero funcionamiento y potencial. Así, aunque la neurofisiología cuenta con grandes avances tecnológicos, y ha logrado correlacionar muchas de las conductas con bases biológicas, sigue habiendo partes de la mente que no han podido explicarse.

Nótese por lo tanto este aspecto fundamental dentro de la presente discusión: por más desarrollada que se encuentre la Medicina y por más métodos que emplee para alcanzar conocimientos, aún por sí sola no es capaz de atender a las personas como un todo. Por lo tanto, es posible evidenciar que no sólo lo fisiológico debe ser tomado en cuenta, puesto que esto no da respuesta a muchos de los enigmas de la mente humana.

Como conclusión, se plantea que la propuesta de Foucault es muy valiosa, porque sirve para darse cuenta de que no todo lo que se nos dice y se nos presenta como naturalizado es cierto. De esta manera, no todo lo que la Medicina Alopática afirma es necesariamente lo verdadero, porque a lo largo del tiempo, ya sea por nuevos instrumentos, o por cambios de ideologías e intereses, lo que afirmaban como la verdad absoluta, ha ido cambiando (como vemos en la historia de la locura, no siempre se cambia la concepción de loco por nuevos descubrimientos científicos, sino por cosas que se creía y servían a la gente).

Es posible afirmar que la Medicina Alopática no siempre responde a la verdad u objetividad, y tal vez nunca lo hará, ya que jamás quedará libre de la parte subjetiva del médico que la emplea, sus sentimientos, intereses, orientaciones, o de la influencia que tiene la sociedad, la cultura y la época. Pero, aunque se lograra dicha objetividad, no es la única ni la mejor manera de tratar las enfermedades, puesto que existen otros tipos como la shamánica, la cuántica, y el tratamiento de las histerias, que a pesar de que toman en cuenta lo subjetivo y lo que va más allá de lo fisiológico, tienen otras ventajas sobre la Medicina Alopática, y son capaces de curar a las personas.

Por lo tanto, resulta de gran importancia que se preste la debida atención a esta discusión. Considérese entonces que la Medicina Alopática se encuentra en una encrucijada, puesto que no sirve de mucho el conocer cada vez más sobre las "enfermedades" y crear aparatos cada vez más costosos si se deja de lado la parte humana tan básica de cada persona, ya que esta puede resultar muy apropiada para tratar los padecimientos. Hay que reflexionar sobre esto, y enfatizar en que no es lo mismo un ingeniero arreglando una computadora que un médico tratando a una persona. La persona puede tener enfermedades fisiológicas por causas psicológicas, y esto es algo que no puede hacer una computadora, o un animal, o una cosa, por lo tanto, no se le debe tratar como tal, sino como a un humano integral que no solo está compuesto por la dimensión corporal y visible.

## Referencias bibliográficas

Chopra, D. (1994). *La curación cuántica*. México: Ed. Grijalbo.

Foucault, M. (1998). *Historia de la locura en la época clásica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (1997). *El Nacimiento de la Clínica*. México: Siglo XXI Editores.

Freud, S. (1979). *Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices, orgánicas e histéricas*. Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1910). *Cinco conferencias sobre psicoanálisis*. Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones*. Aproximaciones a la construcción social. Madrid: Editorial Paidós.

Lévi-Strauss, C. (1987). *Antropología Estructural*. Buenos Aires.

Lindesmith, A. R., Strauss, A. L. & Denzin, N. K. (2006). *La imaginación psicosociológica*. Psicología Social Colección Monografías 28 (pp. 1-49). Madrid: CIS y Siglo XXI.